



Laudate Dóminum

Adoració Nocturna Femenina de Barcelona

June 2017

ANFE - c/ Aragó, 268 – 08007 Barcelona – ☎ 93 216 02 13

Santa Maria de la Pentecosta



*Temple de l'Esperit Sant, Verge de la Pentecosta: invoquem
l'assistència decisiva del vostre cor abrindat d'amor...
Cor de l'Església, cenacle de l'Esperit, santa Maria del foc!*

¡Danos, Señor, tu fuego!

Este intensísimo mayo 2017 ha culminado con la solemnidad de la Ascensión del Señor y la espera de Pentecostés. Con intensidad lo hemos vivido en torno a Jesús Sacramentado, día tras día, en la adoración eucarística continuada en Barcelona: *Units en una sola fe, per una diòcesi viva i vivificant...* También con cantos a María, en su mes, y con la connotación especial, este año, del centenario del acontecimiento de Fátima. María, en su papel de Madre de la humanidad redimida, nos ha reconvocado en ese movimiento universal de oración y penitencia para obtener la conversión de la humanidad entera a Dios y el don de la paz.

En la Ascensión del Señor, hay unos puntos a considerar, que incumben a todo cristiano, pero a nosotras, como adoradoras, nos han de animar particularmente y llenar de gozo y entusiasmo. También de responsabilidad, reciedumbre y celo.

- Las últimas y consoladoras palabras de Jesús, antes de ascender al cielo, fueron: ***Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo*** (Mt 28,20). ¡En la Eucaristía su promesa se hace realidad a cada instante!
- [Jesús] *levantando sus manos los bendijo, y mientras los bendecía, se alejaba de ellos y era llevado al cielo. Ellos se **postraron** ante Él* —lo adoraron— *y se volvieron a Jerusalén **con grande gozo*** (Lc 24, 51-3; Mc 16, 19-20; He 1, 9-12). Fue la primera **adoración** visible de la recién nacida Iglesia de Cristo. La presencia del Maestro y su bendición permanecerán con sus fieles adoradores... ¡Gracias, Señor, de todo corazón!
- ***Recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos... hasta los extremos de la tierra*** (He 1, 8). Es la **gran promesa de Jesús: el Espíritu Santo**, que confiere al discípulo una nueva naturaleza capaz de seguir las enseñanzas de Jesús, de configurarse con Él. Sin la luz y el fuego del Espíritu Santo, ¡no habría posibilidad de ser sus testigos intrépidos! **¡Danos, Señor, tu fuego!**

Y llega junio, con efusión de fuego y ruido de viento impetuoso **¡Pentecostés!** En Jerusalén estaban los discípulos —como les había indicado el Señor—, *perseverantes en la oración, con María, la Madre de Jesús*, y la primera comunidad de mujeres seguidoras del Maestro. A **Santa María de Pentecostés**, solícita y atenta como Madre de la incipiente Iglesia, dedicó un joven sacerdote y poeta cordimariano, que llegó a obispo —y que no olvidamos en la oración—, esta hermosísima invocación:

¡Santa María del Fuego!

Templo del Espíritu Santo, Virgen de Pentecostés: Invocamos la asistencia decisiva de tu corazón inflamado.

Aquel día la Iglesia se congregó en torno a ti para la espera. Y la fuerza de tu voz trajo el cumplimiento de la promesa del Hijo. El Cenáculo fue fecundo por tu presencia de Madre. Sobre el volcán de tu corazón de medianera rompió el fuego de Pentecostés y desde él las lenguas de Dios abarcaron la timidez apostólica.

En esta vigilia de la conmemoración litúrgica del gran día del Espíritu Santo, te llamamos, Señora, con un renovado fervor: porque sabemos que el Espíritu bajará siempre por el cauce de tu plegaria.

En este mundo que decimos nuevo, porque es demasiado viejo ya para que pueda seguir subsistiendo así, Tú, Madre, habrás de ser también el corazón de la espera, el tronco, el regazo...

Los apóstoles de todos los tiempos han prendido su antorcha en ti. Los nuevos apóstoles contarán contigo con una fidelidad apenas imitada en los siglos pretéritos, porque la nueva era va a ser —empieza a ser ya— particularmente tuya: el Pentecostés de tu corazón maternal.

Enséñanos a todos —los que juntos habremos de ser los apóstoles del mundo nuevo— a levantar la mirada y la voz antes de levantar el pie andariego: que amemos más el hablarle a Dios que el hablar de Dios: que atendamos, ante todo, al interior del Cenáculo antes que al balcón y a la plaza desbordante: que fiemos el éxito de todas las empresas apostólicas a la única verdadera eficacia, que es la del Espíritu...

Virgen de Pentecostés, templo del Espíritu Santo: la Iglesia de Jesús siente hoy, otra vez, la sacudida de lo alto... ¡Confiamos a tu Corazón de Madre de Cristo entero el riesgo y la hermosura de esta hora!

Corazón de la Iglesia, cenáculo del Espíritu, Santa María del fuego.



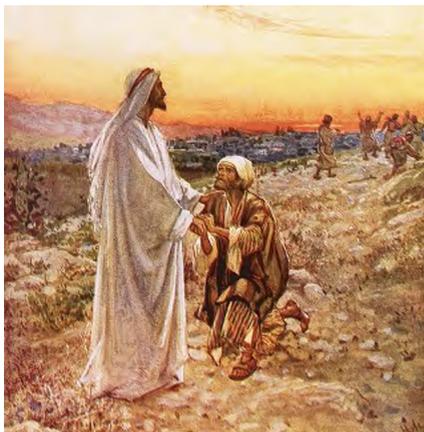
*Vós sou del Sant Esperit
Reliquiari,
puix al mig de vostre pit
volqué estojar-hi
lo tresor de l'infinit.*

Mn. Jacint Verdaguer

MEDITACIÓN

Las manos de Jesús abrazan, acarician y curan **Dios y el hombre se abrazan en los Sacramentos**

Lo que sabemos de Jesús nos lo cuentan los evangelios. Nos hablan de un Rabí que “se manchó las manos”. O sea, que no tuvo ningún empacho en tocar a los enfermos para curarlos, aunque fueran paganos, pecadores o impuros. Nos refieren con detalle cómo Jesús tocaba con sus manos a quienes deseaba comunicar su fuerza salvadora: leprosos, ciegos, enfermos. Jesús vino para salvar al hombre entero. Por eso curó a los enfermos, resucitó a los muertos,



perdonó a los pecadores y abrazó a los niños dándoles el mejor sitio. Más aún, Jesús le pide a Tomás, que se debate en la duda, que le toque sus llagas para que compruebe personalmente que no es un fantasma: *«Acerca tu dedo y comprueba mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente»* (Jn 20, 27).

Hay una escena impresionante en la película “Hermano sol, hermana luna”, de Franco Zeffirelli (1971). Es la escena en que el joven Francisco de Asís besa con ternura las llagas de un leproso. También en nuestros días llena de emoción ver el cariño que siente el Papa Francisco por los enfermos y los pobres, su modo de mirarlos, de tocarlos, de abrazarlos; el tiempo y la sonrisa animosa que les dedica.

Pues bien, el beso de Francisco de Asís y el cariño del Papa Francisco nos recuerdan la compasión de Cristo, que vino para anunciar la buena noticia del reino y para curar toda enfermedad (cf. Mt 4,23). Las dos cosas unidas. Por eso, a Jesús le traían los enfermos “con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba” (Mt 4,24). A todos. Jesús sentía auténtica predilección por ellos, los que más duramente experimentan la debilidad humana. Fue a verlos en sus casas y los curó. Conmovido por nuestros sufrimientos tomó Él mismo sobre sí “nuestras

flaquezas y enfermedades” (Mt 8,17). Se compadeció, o sea, padeció con los enfermos y se identificó tanto con ellos que decía a sus seguidores: “estuve enfermo y me visitasteis” (Mt 25,36). Para Jesús curar y servir a los enfermos es cuidar y servir al mismo Hijo de Dios.

En el fondo, los enfermos que desean tocar al Papa Francisco se comportan como los enfermos del tiempo de Jesús. Como la mujer que llevaba 12 años enferma. Buscan lo mismo: Al Resucitado vencedor de la muerte, al médico que contagia salud y vida nueva y plena. Quienes lo buscaban sabían que de Él “salía una fuerza que los curaba a todos” (Lc 6,19). Si se mira bien, las curaciones de Jesús eran la prueba más clara de que Dios había visitado a su pueblo (cf. Lc 7,16) y había llegado su reino. Si Jesús cura es porque quiere responder a las preguntas más hondas de los enfermos: ¿por qué? ¿por qué yo? ¿por qué así? Es como si Jesús respondiese a cada uno: «mira, hermano, a Dios le duele tu sufrimiento y no lo quiere. Y yo he venido al mundo para aclararlo». Por eso, en los sacramentos Jesús, médico nuestro, nos cuida, nos comunica su fuerza y nos sana. Él es el Salvador que ayuda a cada uno a superar tanto el pecado como la enfermedad. Eso es precisamente lo que se lleva a cabo *per ritus et preces*.

Entre los ritos podemos destacar: la aspersion, el baño bautismal, el lavatorio de los pies, el lavabo, la imposición de manos, la unción (con el óleo de los catecúmenos, con el crisma, con el óleo de los enfermos), la señal de la cruz, la signación, el beso, la insuflación, el abrazo, los golpes de pecho, la comunión en la mano, la comunión en la boca, partir el pan, la imposición de ceniza, la unión de las manos en el consentimiento matrimonial, la imposición de la alianza matrimonial, la entrega de las arras, la palmada en la mejilla.

¿Por qué, sin embargo, las celebraciones de los sacramentos no son capaces de traslucir este encuentro real con la misericordia y la compasión de Dios, de las que, sin embargo, son signos “eficaces”? ¿Cómo es posible que Dios nos toque sin que pase nada en nuestras vidas? ¿Qué es lo que no funciona? ¡Precisamente el signo! Besos que no besan, abrazos que no abrazan, manos que no tocan, perdón que no se siente, unciones sin aceite, baños “por goteo” ¡una liturgia de mínimos!

Dios y el hombre se abrazan en los sacramentos

Los sacramentos son “las obras maestras de Dios”, “fuerzas que brotan” del Cuerpo de Cristo (cf. CCE 1116) y el «milagro de sus manos» (cf. Mc 6,2). En la celebración de



los sacramentos el tacto tiene más importancia de lo que parece. Cuanto acaece en el encuentro sacramental entre Dios y la persona posee una enorme

similitud con la escena de la creación de Adán (Miguel Ángel s. XVI). El célebre fresco representa a Dios que adelanta hacia Adán el índice de su mano derecha que casi toca el índice de la mano izquierda del primer hombre un instante antes que, entre los dedos, pase la vida de Dios al hombre. En los sacramentos Dios y el hombre se dan la mano. Se trata, pues, de tocar a Dios y dejarse tocar por Él.

Sí, nos toca por medio de las manos unguidas de sus ministros. Nos toca con su mano la frente en el Bautismo marcándonos para siempre con el signo de la cruz, que nos remite a la Pascua de Jesús. Nos unge con su mano el pecho con el óleo de los catecúmenos, para vencer en la lucha que libramos con nuestro “hombre viejo” en el fondo de la fuente bautismal. Nos sumerge con sus manos en su vida trinitaria cuando nos rodea el agua de la fuente bautismal, que ahoga a nuestro “hombre viejo” como ahogaron a los egipcios las aguas del Mar Rojo. Nos unge con su mano la cabeza con el crisma, para hacernos partícipes de su sacerdocio.

En realidad, en la liturgia ¡tocamos el Misterio de Dios con nuestras propias manos! Y ello no sólo en la Eucaristía, cuando en el momento de la comunión ofrecemos nuestra mano abierta para acoger al Señor y tocamos el Cuerpo de Cristo con nuestras propias manos. La mano del obispo, que toca la frente del confirmando, ungiéndolo con el Crisma, comunica el don del Espíritu, mientras el padrino coloca su mano derecha sobre el hombro del confirmando. En la Eucaristía el ministro besa el altar y el evangelionario, que, en realidad, es besar a Cristo mismo palabra y pan de vida. Antes de la comunión los fieles intercambian la paz del Señor con un abrazo o estrechando las manos. En la Penitencia hay imposición de manos sobre la cabeza del penitente. En la Unción de enfermos se ungen la frente y las manos del enfermo con óleo. En la Ordenación se ungen las manos con el crisma, se entregan los signos propios de cada orden, se imponen las manos sobre la cabeza durante la oración de consagración. En el Matrimonio los esposos se dan el consentimiento mutuo mientras se toman el uno al otro entre las manos, imponen el uno al otro la alianza y se dan el beso de paz.

Luis Fernando Álvarez González, SDB

PARA LA ORACIÓN LITÚRGICA

OFICIO DE LECTURA

1ª LECTURA. De la 1ª Carta del Apóstol Pablo a los Corintios, 11, 23-26; 10, 16-17

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor, y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y pronunciando la Acción de Gracias, lo

partió y dijo: “*Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía*”.

Lo mismo hizo con la copa después de cenar, diciendo: “*Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que bebáis, en memoria mía*”.

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis de la copa, proclamaréis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

El cáliz de nuestra Acción de Gracias, ¿no nos une a todos en la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no nos une a todos en el cuerpo de Cristo?

El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan.

Responsorio:

Todos: Mi corazón, Señor, te canta agradecido.

Salmista: Quien come mi carne y bebe mi sangre, mora en mí y yo en él.

Todos: Mi corazón, Señor, te canta agradecido.

2ª LECTURA. De los sermones de San Efrén (s. IV)

En la noche de la Pascua, el cenáculo fue iglesia, la mesa el sagrado altar, cabeza de los que asistían, el mismo Jesús, oblación y oferente, sus discípulos, los comensales. Éstos se admiraban del sacrificio, habiendo visto la nueva pascua, pues nunca habían comido algo semejante.

A vosotros os conviene y os es provechoso el comer una pascua nueva.

Os doy a comer fermento, desechad el ácimo: os ofrezco el cáliz de vida, huid del cáliz de hiel.

En esta pascua antigua veis la nueva pascua, lleváis con vosotros una esperanza nueva que debe ser transmitida para siempre. En adelante habéis de comer una pascua limpia y pura, esto es, el pan, el perfecto fermento, que amasó y coció el Espíritu Santo.

Tengo para vosotros un vino, que he de dar a beber, mezclado con fuego y espíritu, es decir, el cuerpo y la sangre de Dios, que se hace víctima por todos.

¡Oh tarde gloriosa, en la cual se realizaron los misterios, se selló el pacto antiguo, se enriqueció la Iglesia de las gentes! Tarde bendita, tiempo bendito, en el que la cena fue consagrada; mesa bendita que fue altar para los apóstoles.

En aquella cena llevó a cabo el Señor el alimento espiritual y mezcló la bebida celestial, según había predicho Isaías (cf. Is 6,6).

Responsorio

Todos: **El serafín no podía acercar sus dedos a las brasas, ni los dedos las tocaron, ni los labios las ingirieron. Pero a nosotros, el Señor nos ha concedido ambas cosas.**

Salmista: En tu pan se esconde el espíritu que no puede ser consumido. En tu vino está el fuego que no se puede beber.

Todos: **A nosotros el Señor nos ha concedido las dos cosas.**

- Tiempo litúrgico. TIEMPO PASCUAL (hasta Pentecostés)

TIEMPO ORDINARIO

- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Días 1 y 2	7ª semana de Pascua	Domingo III	Manual p. 131 y 263 (*111 y *231 ss) – Cat. 122 i 235
Días 3 y 4	PENTECOSTÉS		Manual nuevo p. 291 ⁽¹⁾
Del 5 AL 9	9ª sem. T.O.	Domingo I	Manual p. 47 (*29) - Català p. 43
Del 10 al 16	10 sem. T.O.	Domingo II	Manual p. 87 (*69) - Català p. 82
Del 17 al 23	CORPUS CHRISTI		Manual p. 3 (*321) – Català p. 3
Del 24 al 30	12ª sem. T.O.	Domingo IV	Manual p. 171 (*151) - Català 157

⁽¹⁾ Observaréis que en los días 3 y 4, Vigilia y Solemnidad de Pentecostés, sólo se indica la página del Manual nuevo. Hay tres Vigilias solemnes en la liturgia: Navidad, Corpus y Pentecostés. Pentecostés faltaba en nuestro Manual, y se acordó ponerla en el nuevo. Quienes no lo tengan pueden seguir la Vigilia de la 7ª semana de Pascua o buscando la propia del día en la Liturgia de las Horas.

● ● VEN ESPÍRITU DIVINO ● MANDA TU LUZ DESDE EL CIELO ● PADRE AMOROSO DEL POBRE ● DON EN TUS DONES ESPLÉNDIDO ● LUZ QUE PENETRA LAS ALMAS ● FUENTE DEL MAYOR CONSUELO ● ● ● POR TU BONDAD Y TU GRACIA ● DALE AL ESFUERZO SU MÉRITO ● SALVA AL QUE BUSCA SALVARSE ● Y DANOS TU GOZO ETERNO ● AMÉN ● ●

SOLEMNITAT DE SANT PERE I SANT PAU

Dijous 29 de juny, a las 6 de la tarda, a la nostra església

La Secció de Barcelona convida a TOTHOM a participar en aquesta joiosa celebració dels pares del nou Israel, l'Església santa de Déu, en torn del papa Francesc i de tots els nostres pastors.

En particular, enguany, en sintonia amb la investidura de

Mons. Joan Josep Omella com a cardenal.

Vespres unides a la Missa i un breu acte de adoració eucarística.

En acabat, compartirem la coca tradicional.

Pertenece a ANFE. Queremos pertenecer a ANFE...

¿Qué es ANFE? ¿Qué compromisos y qué responsabilidad conlleva pertenecer a ella?

El **Art. 1 de los Estatutos** dice: ***La Adoración Nocturna Femenina de España (ANFE) es una Asociación pública de fieles de ámbito nacional erigida por la Conferencia Episcopal, que tiene por fin adorar y velar ante Jesucristo Sacramentado, durante la noche, unida al culto de toda la Iglesia.***

Y el **Art 1 del Reglamento de la Sección de Barcelona** señala: ***La Adoración Nocturna Femenina de Barcelona, erigida como persona moral por Decreto episcopal de 15 de enero de 1951, es la Sección local, circunscrita a la ciudad de Barcelona, de las organizaciones nacional y diocesana de la denominada Adoración Nocturna Femenina de España (o española).***

- Es, pues, una **ASOCIACIÓN**, o sea, un conjunto de personas que se unen para ayudarse mutuamente en la consecución de un fin. Cada una de ellas adquiere libremente el **compromiso de colaborar en la misión común**. Cuando una persona decide libremente pertenecer a una Asociación de Iglesia, decide realizar en ella el compromiso cristiano adquirido en el bautismo y se compromete a una serie de responsabilidades y actividades que para ella concretan su compromiso de bautizada.
- Una asociación **DE FIELES**, una asociación de Iglesia promovida y regida por **laicos**. Como explicación, citamos el n. 19 del Decreto sobre el Apostolado Seglar del Concilio Vaticano II: *Las asociaciones no se establecen para sí mismas, sino que deben servir a la misión que la Iglesia tiene que realizar en el mundo... Guardada la sumisión debida a la autoridad eclesiástica, pueden los seglares fundar y regir asociaciones y una vez fundadas, darles nombre.*
- Una asociación **PÚBLICA**. ¿Qué quiere decir esto? El Título V del Código de Derecho Canónico trata de las asociaciones de fieles. *La finalidad del Código*—dice san Juan Pablo II— *es crear un orden tal que haga más fácil el crecimiento ordenado de la misión*. Pues bien, una Asociación pública es aquella que tiene una actividad más cercana a lo más central de la Iglesia, **una misión que la Iglesia, no sólo le permite, sino que le encomienda realizar**.
- Una Asociación pública **ERIGIDA por la Conferencia Episcopal Española**. La erección de una asociación quiere decir que tiene el juicio positivo de la Jerarquía y que ésta aprueba sus Estatutos, la acepta y la integra en la Iglesia.

Aceptar personal y libremente pertenecer a ANFE, quiere decir comprometerse a colaborar conjuntamente con las demás asociadas en una misión encomendada especialmente por la Iglesia: compartiendo experiencias y trabajos, colaborando en todo lo que sea necesario. No es una facilidad para desarrollar una particular devoción o espiritualidad, es una **responsabilidad compartida**.

Y, en una asociación pública, los compromisos aparecen con más fuerza, con más responsabilidad, porque **actúa en nombre de la Iglesia**. Toda la Iglesia está comprometida en esa asociación, y el fallo personal de uno, repercute en el conjunto.

¿Quién puede ser adoradora?

Art. 2 de los Estatutos: *Puede ser adoradora toda persona mayor de edad que, conociendo suficientemente la línea de espiritualidad de la ANFE y el compromiso formal en que esta espiritualidad se concreta, quiere comprometerse a seguirla.* [Lo que no quita la estupenda experiencia inicial como adoradoras juveniles, en espera de poder realizar el compromiso formal si perseveran]. Los miembros podrán ser activos u honorarios.

Compromisos

Las adoradoras activas tienen los siguientes derechos y obligaciones:

- Asistir personalmente a una Vigilia ordinaria mensual completa –durante toda la noche– en el Turno que le sea asignado.
- Participar en las actividades de la Asociación en orden a conseguir los fines estatutarios de la misma (Asambleas de Sección, Diocesanas y Nacional; Vigilias extraordinarias, etc.).
- Participar con voz y voto en la Asamblea Diocesana y de la Sección.
- Aceptar las disposiciones de los Estatutos nacionales y del Reglamento Diocesano y de la Sección, así como las decisiones válidas de la Asamblea y Consejos Nacional, Diocesano y de Sección.
- Contribuir con la cuota que fije la Asamblea de la Sección.

(Carpeta de iniciación, 2 y 6)

UN ENCARGO DE SAN JUAN PABLO II

“La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento del Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración” (Cf. *Dominicae Cenaе*, 3). Y en esas horas junto al Señor, os encargo que pidáis particularmente por los sacerdotes y religiosos, por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada.

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar!

(Final del discurso a los miembros de ANE y ANFE, Madrid, 31-X-1982)

XXIV Asamblea de la Sección de Barcelona

Sábado 10 de junio a las 10 de la mañana

Sala Mater Ecclesiae

– Según la convocatoria incluida en el ‘*Laudate Dóminum*’ de mayo –

¡VELAD! ¡VELAD CONMIGO!

¡SED MIS TESTIGOS!

¡Cristo cuenta contigo, querida adoradora!

¿Para qué? ¡Para salvar al mundo!

Alguien decía que «hemos de salvar la tierra quemándonos mirando al cielo».

Nuestro cielo *aquí y ahora* es la Hostia santa. ¡Maravillosa vocación!

¡Ayudémonos mutuamente a cumplir nuestro compromiso!

Enhorabona, Mons. Joan Josep Omella!

Enhorabona, arxidiòcesi de Barcelona!

El diumenge 21 de maig, el Papa Francesc anuncià per sorpresa la creació de cinc nous cardenals que reflecteixen –va dir– *la naturalesa universal de l'Església catòlica*. La dignitat de cardenal és el títol honorífic més alt que pot concedir el Papa a un eclesiàstic. La principal missió del Col·legi de cardenals és elegir el Summe Pontífex en cas de defunció o renúncia de l'anterior. En circumstàncies habituals, el seu deure fonamental és aconsellar el Papa. Aquests cinc nous cardenals seran creats al Vaticà, en el Consistori del 28 de juny.

Entre els cinc elegits en aquesta ocasió –ho sabem prou–, el Papa Francesc ha nomenat **Mons. Joan Josep Omella, arquebisbe de Barcelona**. Li donem, de tot cor, la nostra enhorabona per aquesta distinció i responsabilitat al servei de l'Església universal. I, al mateix temps, la promesa de la nostra fervent i constant pregària. Que el Senyor el guii, el sostingui i el protegeixi en la missió que li ha estat encomanada i en tot el seu apostolat. Que l'Esperit Sant l'enriqueixi amb l'abundor dels seus dons. Recordem els que va demanar a l'inici del seu pontificat a Barcelona: **saviesa i fortalesa**. I no oblidem tampoc, que el color vermell és signe de martiri en defensa de la fe.

Que la Verge Maria, Mare de l'Església, i els apòstols sant Pere i sant Pau vetllin sempre sobre la seva persona, sobre les seves decisions i sobre el seu treball diari. Disposi de l'ANFE.

CALENDARI INTERDIOCESÀ DE TORNS



BARCELONA

Santa Juana de Arco	Víspera de 1r viernes	1
Sagrados Corazones	Primer viernes	2
Santa Margarita María Alacoque	2º viernes	9
Santísimo Nombre de Jesús	2º sábado	10
Ntra. Señora del Espíritu Santo y Nuestra Señora de Fátima	* Coincide con la Vigilia de Corpus Christi . P. Mare de Déu dels Àngels	17
Santa Teresa de l'Infant Jesús	* Vigília del Corpus Christi . Parròquia Mare de Déu dels Àngels	17
Torn vespertí Santa Edith Stein	2n dimarts - 19 h	13

VIGÍLIA DE CORPUS CHRISTI

Parròquia de la Mare de Déu dels Àngels

c/Balmes, 78 (cantonada València)

dissabte 17 de juny de 22 a 24 h

Organitzada per ANE i ANFE, juntament amb la comunitat parroquial

SOLEMNITAT DE SANT PERE I SANT PAU

Dijous 29 de juny, a las 6 de la tarda, a la nostra església

(Vegeu p. 8 d'aquest butlletí)

CORNELLÀ

Santa Clara d'Assís	* At. al canvi: 2n divendres	9
---------------------	------------------------------	---

SABADELL

Parròquia del Sagrat Cor	2n dissabte.	10
Parròquia de Sant Fèlix	4rt dissabte	24

SENTMENAT – COL·LEGI DE L'IMMACULAT COR DE MARIA

Santa Eulàlia	2n dijous	8
Santa Clara	4rt dijous	22

VALLDORREIX

Reina de la Pau	2n divendres	9
-----------------	--------------	---